

El pensamiento psicopatológico se organiza en relación a dos grandes preguntas. La primera se refiere a la naturaleza de la enfermedad mental. La segunda tiene por objeto sus límites y fronteras. De esta segunda cuestión derivan a su vez dos interrogantes a menudo conjugados, a veces incluso sobrepuestos: en primer lugar, las relaciones entre lo uno y lo múltiple; en segundo lugar, la articulación o la contraposición entre lo continuo y lo discontinuo.

De lo uno y lo múltiple, lo continuo y lo discontinuo en psicopatología nos proponemos hablar en esta mesa. Para ello tomaremos como referencia los dos grandes ejes que recorren la experiencia humana, el eje melancólico y el eje paranoico. Como si de un hilo rojo se tratara, cualquiera de esos dos ejes hermana al conjunto de los mortales, de tal manera que al seguir su trayectoria se nos muestra el denominador común a todas las formas de locura y de normalidad.

La historia de la clínica puede resumirse en el movimiento pendular de lo único a lo múltiple (alienación *versus* enfermedades mentales) y de lo continuo a lo discontinuo. Pero la cuestión no radica en proponer un modelo exclusivo, sea continuista o discontinuo, dimensional o categorial. El verdadero reto consiste en articular ambos puntos de vista sin perder la esencia que subyace en cada uno de ellos.

De estas cuestiones tratarán ambas ponencias.